

“La cuestión es muy simple: ¿es posible para una sociedad científica [hoy diríamos tecnocientífica] continuar existiendo, o ha de llevarse a sí misma, inevitablemente, a la destrucción? Es una cuestión muy simple, pero vital. No creo que sea posible exagerar las posibilidades de mal que residen en la utilización de la energía atómica. (...) No sé los horrores que nos aguardan, pero nadie debe dudar que, a menos que se haga algo radical, el hombre de la era científica está sentenciado. En el mundo en que vivimos existe un activo y dominante deseo de muerte que, hasta ahora, en todas las crisis, ha podido más que la cordura. Si hemos de sobrevivir, este estado de cosas no debe continuar.”

Bertrand Russell, *¿Tiene el hombre un futuro?*, Aguilar, Madrid 1962, p. 24 y 43. (El original inglés es de 1961).